



Carlos Loret de Mola

●● HISTORIAS DE REPORTERO

Oposición: dos melodías de la misma orquesta



La inmensa mayoría de los gobernadores de oposición están muy contentos con la presidenta Sheinbaum. Coinciden con las cifras oficiales de que los delitos van a la baja, sienten apoyo de la presidenta, aplauden la nueva estrategia comandada por el secretario García Harfuch, tienen una excelente interlocución con él y les ha funcionado no confrontarse con la doctora Sheinbaum: la reciben de maravilla cuando visita sus estados, la elogian abiertamente en público y le están sinceramente agradecidos.

Repito: son gobernadoras y gobernadores de oposición.

La melodía que tocan es una muy diferente a la de sus dirigentes nacionales y coordinadores parlamentarios. El discurso de los gobernadores de oposición es muy diferente al de las principales figuras de sus propios partidos en las dirigencias y el Congreso. Es como si estuvieran viendo dos países diferentes. A nivel nacional, los opositores hablan de un país sumergido en la violencia. A nivel local, los opositores festejan los grandes resultados en el abatimiento de los delitos. A nivel nacional, los opositores denuncian el desdén de una presidenta que no tiene diálogo y manda sus iniciativas autoritarias sin escuchar siquiera a los que piensan diferente. A nivel local, le agradecen el apoyo y la coordinación institucional.

¿Qué dicen las figuras nacionales de

los partidos? Que hay que ser una oposición firme a Morena. Que hay que denunciar la narco política y frenar el avance del régimen autoritario. ¿Qué dicen sus gobernadoras y gobernadores? Que lo que les ha funcionado muy bien es no confrontar con la presidenta: les intimida su popularidad en las encuestas, llevarla en paz con ella los posiciona bien en sus propios niveles de aprobación, ella a cambio les brinda apoyo en seguridad (que es central para todos) y gracias a eso, casi todos los gobernadores de oposición vaticinan que van a ganar sus elecciones locales en el 2027: alcaldías, diputaciones, gubernaturas.

Para el electorado, este doble mensaje que emana de la misma oposición es profundamente confuso: ¿Le creo a Alito o a Manolo Jiménez? ¿Le creo a Tere Jiménez o a Jorge Romero? ¿Le creo a Mauricio Kuri o a Ricardo Anaya? ¿Le creo a Samuel García y a Pablo Lemus, o a Clemente Castañeda y a Máñez?

Y quizá no sólo sea importante, sino fundamental, uniformar el discurso opositor de cara a una competencia electoral cada vez menos pareja contra Morena.

SACIAMORBOS

Los empresarios le pidieron a la presidenta que echara para atrás la reforma del amparo para el tema fiscal, y por lo que me dicen, ella ya aceptó, y hasta instruyó a Ramírez Cuéllar para que opere en la Cámara de Diputados para que ese asunto se quite del camino. ●

—historiasreportero@gmail.com

El discurso de los gobernadores de oposición es muy diferente al de las principales figuras de sus propios partidos en las dirigencias y el Congreso.